

Presentación

<https://doi.org/10.30554/escribania.V22i1.5168>

En una primera mirada, hablar de mestizaje hace referencia al campo de la antropología y la sociología; la definición en el diccionario da cuenta del concepto “mestizaje” como el acto de corromper o adulterar una casta, sin embargo, la palabra mestizo tiene su raíz en el latín “mixtus”. Para Schultz mixto o mestizaje hace referencia a: las sucesivas admisiones culturales provenientes de otros continentes” (p.37). Por otro lado:

De acuerdo con Young (1995) la hibridación como creolización se basa en la fusión, en la creación de formas nuevas que después se contraponen a las formas viejas, de las cuales en parte se componen. La hibridación como el caos no-racial, en cambio, no produce ninguna forma estable sino algo más cercano a lo que describe Bhabha como el hibridismo inquieto, intranquilo, intersticial: una heterogeneidad radical, la discontinuidad, la transformación permanente de las formas. (Wade, 2003 parr 56).

Esta edición es una apuesta por una transformación permanente de las formas en que nos pensamos y repensamos la comunicación. Desde la memoria, el audiovisual, la ciencia, las inteligencias artificiales o las narrativas construidas alrededor de los viajes.

Estas apuestas no solo se entretajan y fusionan, también se cuestionan por la capacidad que tiene la comunicación, de continuar construyendo saberes mestizos, que si bien “implica desestabilización y movimiento de diáspora [...]Es una lucha para ver qué va a ser incluido y excluido, y para ver hasta dónde pueden retarse las jerarquías de poder.” (Wade, 2003 parr 58), permitiendo una imbricación mucho más fina entre los saberes y conocimientos que fomenta la voz de otros métodos y metodologías, otros sistemas de pensamiento que han sido desechados o invalidados.

Por naturaleza, la comunicación como disciplina está en constante tensión con otras mucho más sólidas, como si tuviera que legitimarse constantemente, Peza (2012) menciona que si bien los campos emergentes:

han hecho aportes sustanciales al conocimiento, la producción científica en los campos del saber no disciplinarios, organizados en torno a problemas complejos de la sociedad, no tienen todavía la solidez teórica y rigor metodológico alcanzado por las disciplinas constituidas. Ese es sin duda el caso de los estudios de comunicación. (parr 19).

Esta constante legitimización es lo que permite su transformación permanente y la posibilidad de empezar a hibridarse con las ciencias sociales, las humanidades y de manera mucho más discreta, entre las ciencias exactas. Este es el caso del primer artículo de esta edición en donde empezamos a visualizar cómo la capacidad de contar historias puede hacer que distintos códigos comunicativos se pongan en común para dialogar, gestionar el conocimiento científico para hacerlo accesible y replicable a diversas comunidades y personas. Esta investigación narra el trasegar de la revista “Eureka, ciencia para la gente” los retos y la necesidad de fortalecer las comunicaciones entre la ciencia y los públicos no especializados.

En esa misma línea, con un cuestionamiento de cara al futuro, encontramos en la sección de Afiladores un artículo que reflexiona sobre cómo la presencia de contenidos generados por Inteligencias Artificiales (IA) en los espacios digitales está transformando la comunicación y la formación de imaginarios sociales, influenciando la percepción de autenticidad, pues a través de la teoría de la internet muerta se sugiere que una gran parte del contenido en línea es generado por bots y algoritmos en lugar de usuarios humanos.

Los autores dejan abierto un cuestionamiento muy importante sobre las implicaciones del material creado por IAs y su impacto en la formación de opiniones y la toma de decisiones en el entorno digital.

Ahora bien, desde una perspectiva diferente nos encontramos con la mirada de un conocido desde una ventana indiscreta; este artículo es la segunda entrega de una narración sobre las experiencias y resultados del un proyecto audiovisual de la Universidad del Valle (Colombia); construido desde un relato íntimo de los desafíos y relacionamientos que pueden darse a la hora de emprender caminos investigativos, pero también los resultados académicos y personales que pueden dejar dichos ejercicios.

Para cerrar este viaje híbrido, en la sección de Hojalateros encontramos dos artículos que empiezan a marcar la línea reflexiva, la escritura pausada y la naturaleza corta de los escritos propios de esta unidad. Hojalateros, es la puerta de exploración y creatividad para quienes proponen otras y otros lenguajes dentro del quehacer académico.

El primero es una invitación a la quietud, nos detenemos igual de Funes, a contemplar, pero también a recordar y doler. Nos detenemos a leer, y de la mano del autor, contemplamos cómo un pueblo condenado a la quietud se pone en marcha a partir de una toma guerrillera.

Por último, encontramos una reflexión sobre la era de la reproductibilidad técnica de la que hablaba Walter Benjamín. Un artículo corto que narra mediante 4 ejemplos cómo los souvenirs son objetos que en sus distintas formas acompañan las experiencias del turista contemporáneo. Para el autor, los souvenirs portan consigo una captura de lo patrimonial, cultural o propio de un territorio casi siempre con alguna carga simbólica.

Con estas yuxtaposiciones e hibridaciones sobre la comunicación, partimos de nuestra tercera Estación; en donde esperamos encontrarnos en 6 meses, con más historias, más investigaciones, y más miradas que nutran los esfuerzos de estas disciplinas para poner la voz de las múltiples realidades encarnadas a lo largo de Colombia. Estos artículos, sin duda, nos dejan un interrogante que esperamos resolver de la mano de ustedes, lectores, autores, evaluadores ¿Cuáles son los desafíos comunicativos actuales? ¿Qué hibridaciones con la disciplina de la comunicación se presentarán para el siguiente volumen? ¿Cuál es la perspectiva iberoamericana sobre la comunicación, el periodismo y sus realidades políticas, sociales y culturales?

Que esta edición que comienzan a leer, sea un viaje, un cuestionamiento y una pausa.

LAURA GARCÍA.

Referencias bibliográficas:

- De la Peza Casares, Ma. del Carmen. (2013). Los estudios de comunicación: disciplina o indiciplina. Comunicación y sociedad, (20), 11-32. Recuperado en 14 de julio de 2024,Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2013000200002&lng=es&tlng=es.
- Schultz, M. (1999). Meztizaje y Oposición. En M. Schultz, Al sur del Norte. Sobre identidades y territorios (págs. 37-53). Buenos Aires: Almagesto.
- Wade, P. (2003). Repensando el Mestizaje. Revista Colombiana de Antropología, 39, 273-296. Recuperado el 14, 2024, obtenido de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252003000100009&lng=en&tlng=es.

